

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXII - Número 3 - MADRID, 1 de Febrero de 1962 - Precio : 1 pta.

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE
¡ESPAÑOLES! ESCUCHAD
(Estación pirenaica)

Transmite **TODOS** los días:

De 7 a 7 y media de la mañana, por campos de onda de 24, 26 y 30 m.

De 5 y media de la tarde a 12 y media la noche, por campos de onda de 30, 39 y 43 metros.

Oigan también los domingos los **PROGRAMAS DE SOBREMESA**:

De una y cuarto a dos y cuarto de la tarde, por campos de onda de 24, 26 y 30 metros.

EL CAMINO: HUELGAS Y MANIFESTACIONES DE MASA

A Sagunto, a Beasain, sucede ahora la huelga de la Basconia y Altos Hornos de Vizcaya, otro ejemplo magnífico de unión y combatividad. Los 4.000 obreros de la Basconia la iniciaron cruzándose de brazos ante las máquinas. Otros trabajadores de Altos Hornos la han seguido. La reivindicación fundamental es un salario mínimo de cien pesetas. En el momento de escribir estas líneas no poseemos aún bastantes detalles del desarrollo de la acción. Pero es la evidencia misma que para arrancar mejores salarios, para poner un freno a la explotación no hay más que un camino: la huelga y la manifestación de masa. ¡Bravo por los trabajadores de la Basconia y Altos Hornos, que no han vacilado en parar las máquinas y salir a la calle!

Las últimas luchas proletarias están llenas de valiosas enseñanzas para la clase obrera y el pueblo todo. Beasain demostró que es posible hacer manifestaciones de calle; que cuando los trabajadores y sus mujeres se deciden a salir en manifestación las autoridades franquistas no pueden impedirlo y, si lo intentan, los resultados pueden ser mucho más graves para el régimen mismo que para la causa obrera y popular. Por eso, al segundo día de manifestaciones en Beasain, las autoridades se abstuvieron de hacer intervenir a la fuerza pública.

En Beasain se vio también el enorme papel que cabe desempeñar a las mujeres en la lucha obrera; empezaron yendo a llevar la comida a sus maridos, que se negaban a salir de la fábrica, y terminaron ocupando un puesto de honor en las manifestaciones de calle.

No tenemos aún detalles sobre la participación de las mujeres en la acción de la Basconia y Altos Hornos; pero lo que es claro es que en los momentos actuales, la participación femenina es decisiva para el éxito de cualquier lucha. Está muy bien que los trabajadores se crucen de brazos ante las máquinas; pero está todavía mucho mejor si, además, las mujeres acuden en masa a las puertas de la fábrica para animar y sostener a sus maridos, padres e hijos.

La intervención de las mujeres de ese

modo da una fuerza enorme a cualquier huelga; crea una corriente de cálida simpatía popular hacia los huelguistas. El día que las mujeres españolas apoyen en todas partes, igual que en Beasain, a sus maridos, Franco puede preparar las maletas...

Por medio de la lucha huelguística y de las manifestaciones de calle es posible arrancar al Gobierno y a las empresas importantes reivindicaciones. Si, por ejemplo, el Gobierno acaba de aumentar hasta 15 días las vacaciones anuales para los trabajadores de la metalurgia, que antes sólo las disfrutaban 10 días, ¿no es ése un resultado directo de la lucha de los trabajadores de Sagunto y de Beasain?

Si en Guipúzcoa se apresura por "jerarcas", patronos y autoridades lo que llaman "convenios colectivos", en los que parece se hacen algunas concesiones a las demandas obreras, el mérito hay que atribuírselo a los huelguistas de Beasain.

Estas luchas y sus resultados muestran que los trabajadores son una fuerza enorme, gigantesca, si se unen, paran las máquinas y salen a la calle a manifestarse.

Por eso precisamente los trabajadores no deben resignarse a mínimas concesiones, a migajas insignificantes, que cambian muy poco sus condiciones de vida. Los trabajadores deben ver con claridad que si UN Beasain ha obligado a patronos y Gobierno a comprender que es necesario hacer algunas concesiones, MUCHOS Beasain, y Saguntos y Basconias en toda España, pueden servir para imponer salarios mínimos decentes, de ciento, ciento veinte, ciento cuarenta o ciento cincuenta pesetas, según las empresas e industrias, por una jornada de 8 horas; pueden arrancar un verdadero seguro de paro y cortar esa tremenda hemorragia que es la emigración de los mejores operarios españoles hacia el extranjero.

Hoy en muchas empresas, por no decir en todas las de España, hay pendientes reclamaciones de aumento de salarios, de revisión de los sistemas de producti-

vidad y otras que pueden y deben ser origen de acciones de lucha como las de Sagunto, Beasain y Basconia. La gran mayoría de los trabajadores de esas empresas saldrían a la calle si la minoría más consciente y combativa se pone de acuerdo, crea las comisiones de empresa y taller, y orienta sobre cómo empezar y desarrollar la acción.

Esa minoría más consciente y combativa no somos exclusivamente los comunistas; en muchos casos la componen también obreros jóvenes sin partido; militantes de las JOC y de las HOAC, viejos socialistas o cenetistas. Esa minoría debe ser capaz de coordinar sus esfuerzos, de actuar como una verdadera Oposición Obrera, y mostrar el camino a la masa de los trabajadores que cuando se sienten dirigidos no vacilan en ir a la lucha, como lo prueban los hechos.

Si los ejemplos de Beasain, Sagunto y la Basconia — por no referirnos más que a esos tres — cunden en el País Vasco, en Madrid, Cataluña, Asturias, Levante, Galicia y Andalucía, el año que comienza puede ser un año de victorias para la clase obrera y las fuerzas democráticas de España.

¡Los comunistas y los trabajadores conscientes deben hacer todo para repetir esas acciones a lo largo y lo ancho del país!

A la par que reclaman sus reivindicaciones económicas, los trabajadores deben exigir el derecho de huelga, sin el cual se hallan desarmados frente a la rapacidad capitalista, y el derecho a poseer *verdaderos* sindicatos de clase, unitarios, independientes, democráticos; es decir, sindicatos que sean suyos y no del Gobierno y los patronos como sucede a los actuales.

El camino emprendido por los trabajadores de Sagunto, Beasain y la Basconia es también el único camino para llegar en el futuro a una acción política de carácter general contra la dictadura. Todos los que quieran cambiar de verdad la situación existente en España deben esforzarse por extender y generalizar ese tipo de acciones.

¡Viva la huelga! ¡Vivan las manifestaciones de masas!

UN GRAN CONGRESO SINDICAL

DEL 4 al 15 de diciembre del pasado año, tuvo lugar en Moscú el V Congreso Sindical Mundial, convocado por la Federación Sindical Mundial.

142.831.927 trabajadores de 97 países estuvieron representados por 958 delegados, observadores e invitados.

En este Congreso, el número de trabajadores representados fue de 36 millones más que en el IV celebrado en 1957.

Tras los informes de Luis Saillant y Zakarías, las deliberaciones se concentraron en problemas fundamentales, que constituían las bases de dichos informes: la lucha contra el imperialismo y el colonialismo, la necesidad de una intensa movilización de los trabajadores contra los peligros de guerra y por la paz, sobre la organización de las luchas reivindicativas de la clase obrera para mejorar sus condiciones de vida y asegurar sus derechos sindicales y sobre los problemas de la unidad de la clase obrera.

Las numerosas delegaciones de los países de África, Latinoamérica y Asia, que expresaban los grandes avances realizados en el terreno de la liberación nacional de los países coloniales y destacaban en sus intervenciones la lucha de esos pueblos contra el imperialismo y el colonialismo, cómo han logrado su independencia nacional. De paso señalaremos que desde el IV Congreso Sindical Mundial al V 22 países que vivían sometidos a la dominación colonial del imperialismo han logrado conquistar su independencia.

Fue impresionante el balance presentado por los delegados de la Unión Soviética, que ya hoy marcha por el camino de la construcción del comunismo, y de los otros países socialistas, sobre las mejoras constantes del nivel de vida de los trabajadores y de todo el pueblo.

Una delegación de la Oposición sindical española, integrada por obreros de Euzkadi, Cataluña, del Norte, Andalucía ha participado en este Congreso grandioso, llevando las experiencias de las luchas de los trabajadores españoles, en el periodo comprendido entre 1957 y finales de 1961, de las que resaltaron las grandes huelgas de los mineros de Asturias y de los obreros de Barcelona, las del país vasco y la gran participación de los obreros agrícolas en la huelga nacional pacífica y otras.

El Congreso aprobó los informes de

Saillant y Zakarías, como también el programa de acción de los trabajadores y la carta de la seguridad social, así como numerosas resoluciones en apoyo de las luchas de los trabajadores y de condena de la represión capitalista contra los obreros en numerosos países donde el fascismo y la reacción están en el poder.

En la resolución sobre España, aprobada por unanimidad, se dice, entre otras cosas:

“Llama a los trabajadores del mundo a ayudar y apoyar a las fuerzas democráticas españolas en su lucha por el restablecimiento de la libertad y la democracia en España.

El Congreso denuncia las condenas arbitrarias de trabajadores a penas severas de prisión por los tribunales militares.”

Y termina diciendo:

“El Congreso apoya la campaña realizada en España y apoyada en el terreno internacional por numerosas personalidades y organizaciones de las más diversas para imponer la amnistía para los presos y exiliados políticos.”

En los órganos dirigentes de la F.S.M. elegidos en el Congreso por unanimidad España está representada en el Comité Ejecutivo, del cual es miembro titular nuestro camarada José Moix, y dos obreros más como miembros del Consejo General.

A modo de conclusión diremos que ha sido un Congreso extraordinario, el más importante de cuantos ha celebrado el movimiento sindical internacional.

SE INTENSIFICA LA LUCHA CONTRA LA DICTADURA DE SALAZAR

Recogiendo una afirmación del Secretario General del Partido Comunista Portugués, camarada Alvaro Cunhal, decíamos hace un par de meses que la dictadura de Oliveira Salazar atraviesa la crisis más grave de su existencia.

Posteriormente, nuevas manifestaciones de masas contra la dictadura han tenido lugar en Lisboa, en Almada, en Grandola, Couco, Alpiarça, Bemposta, Coimbra, Torres Vedras, Algustrel y otras localidades, en cuyas calles millares de personas han gritado: “Salazar, no; democracia, sí” enfrentándose más de una vez a las descargas de la fuerza pública. Dichas manifestaciones son una vigorosa expresión de la fase ascendente en que ha entrado la lucha popular contra la dictadura. El principal impulsor de estas acciones de masas es el Partido Comunista Portugués.

El 4 de diciembre, se evadieron de la fortaleza de Caxias, arriesgando audazmente su vida, Francisco Miguel, José Magro, Guillermo Carvalho, miembros del Comité Central del Partido Comunista Portugués y otros cinco militantes destacados del Partido. Esta audaz evasión ha sido posible por la capacidad de organización del Partido Comunista y por el creciente apoyo que le presta el pueblo.

Oliveira Salazar ha pretendido frenar ese auge prodigando las redadas de policía. Así fueron detenidos varios dirigentes comunistas mientras la policía asesinaba en plena calle al escultor Dias Coelho.

Uno de los objetivos de la oposición es la lucha por la amnistía y por el auxilio inmediato a aquellos presos que se encuentran en mayor peligro. En este caso se halla el dirigente comunista Manuel Rodrigues, que en la fortaleza de Peniche acaba de sufrir una congestión cerebral. También se intensifica la acción por la libertad del abogado Arlindo Vicente, ex-candidato a la presidencia de la República. Estamos seguros de que nuestro pueblo, y los españoles en los diferentes países de exilio, acutuarán, a su vez, su acción por la amnistía en Portugal.

Mas el recrudecimiento de la acción policiaca no ha frenado la de la oposición. El 1 de enero, grupos integrados por militares antisalazaristas y obreros y estudiantes atacaron el cuartel de Beja, y lo ocuparon durante varias horas. En el norte ha habido manifestaciones de estudiantes.

La dictadura de Salazar ha sufrido un nuevo y rudo golpe en Goa y Damán. Lo ocurrido demuestra que, pese a todas sus bravatas y a sus negativas a la negocia-

ción, le era imposible impedir que esos territorios fuesen recuperados por su legítimo dueño. Lo mismo le sucederá con los que le restan al anacrónico imperio portugués. Pero al mismo tiempo, lo sucedido en Goa confirma que en el mundo de hoy, las grandes potencias imperialistas, concretamente EE.UU. e Inglaterra, son impotentes para impedir la liberación de las colonias oprimidas por dictaduras como las de Salazar y Franco, e incluso para sostener a esas dictaduras mismas, si la acción contra ellas cobra suficiente envergadura.

El Partido hermano de Portugal preconiza como camino de salida hacia la democracia la orientación hacia un levantamiento nacional al que, como señala en su manifiesto del 17 de noviembre, se llegará desarrollando las luchas parciales, combatiendo las acciones legales y las clandestinas y “que habrá de adquirir la forma de poderosas manifestaciones de masas, incluida eventualmente una huelga general política, que habrá de contar con el apoyo de las fuerzas armadas o por lo menos con la neutralización de importantes sectores de esas fuerzas”.

El Partido Comunista Portugués trabaja para establecer una amplia unidad de las fuerzas democráticas, por crear un amplio movimiento nacional antisalazarista. Basándose en los progresos que en este orden se han conseguido, el Partido se esfuerza por que se cree en todo el país una potente organización clandestina unitaria, con una profusa red de juntas patrióticas.

La peligrosa situación en que se encuentra su compadre de Lisboa, preocupa profundamente a Franco, pues significa también un debilitamiento de su propia posición. En España se rumorea que Franco ha prometido a Salazar intervenir en su ayuda si en determinado momento puede, por sí solo, sostenerse. Se dice incluso que Franco ha concentrado fuerzas militares en Salamanca, Zamora, Cáceres y Badajoz.

Frente a esta connivencia de los dos dictadores, ha de alzarse, más viva que nunca la hermandad tradicional de nuestros pueblos y su solidaridad en la lucha contra las respectivas tiranías que padecen. Con el espíritu de la declaración hecha en común por los Partidos Comunistas de España y Portugal en noviembre de 1957 los comunistas españoles trabajaremos para fortalecerla, por estrechar la colaboración entre las fuerzas democráticas, antifascistas y antisalazaristas de nuestros países.

PARA LA PROPAGANDA DEL PARTIDO

La organización del Partido de Madrid ha recibido diversos donativos que ascienden a la cantidad de CINCO MIL PESETAS, con destino a la propaganda. Entre los camaradas a que hacemos referencia se encuentra un grupo de obreros de la barriada de Tetuán de las Victorias que aportaron 300 pts.

Envío del Comité Comarcal Sd. del P.S.U. de Cataluña: 5 000 pts.

AYUDA A LOS PRESOS

De un joven comunista, el día de Nochebuena: 150 pts.

UN GRAN ACTO EN MOSCU

EN CONMEMORACION DE LA DEFENSA DE MADRID

Y DE LA PARTICIPACION DE LAS BRIGADAS INTERNACIONALES EN ELLA

(Crónica de nuestro corresponsal Ezequiel Cámara)

La Casa el Escritor ha ofrecido muchas veces sus salones para actos de evocación española. Ninguno, quizás, tan en la cumbre de lo emocional como esta conmemoración del 25 aniversario de la defensa de Madrid y de la presencia en él —en su gesta, en su gloria, en su triunfo— de las brigadas internacionales.

Hay en la mesa, que preside el mariscal de la Unión Soviética, Timoshenko, algunos de aquellos héroes legendarios: el mariscal de artillería Voronov, el general de ejército Tiulenov, el mayor general Smirnov, héroe de la Unión Soviética... Está «nuestro viejo amigo español», como llamó Dolores Ibárruri a Ehrenburg, el cineasta Román Karmén que grabó para siempre en la cinta el martirio y el valor de Madrid... Están los ya hoy veteranos españoles de la lucha de ayer que no han renunciado a ganar la paz española de mañana...

No están muchos, muchos —españoles, rusos, franceses, alemanes, norteamericanos, cubanos— que en el invierno de 1936 defendieron el derecho de España a la primavera de la libertad y el honor del mundo. En su memoria, la presidencia y la sala en pie guardan un minuto de silencio...

El mariscal Timoshenko abre el acto con cálida y enérgica palabra. Los voluntarios internacionales de 54 países —dice— fueron a ayudar al pueblo español contra la agresión fascista italoalemana y contra la no-intervención de las potencias occidentales. Recordó el mariscal las palabras de Nikita Jruschov en la XV Asamblea General cuando el jefe del Gobierno soviético, denunciando la sangrienta dictadura de Franco, dijo: «Pero el pueblo español se alzaré a la lucha, acabará con los verdugos y la verdad triunfará sobre la tierra española».

Hablan los héroes de Madrid y del Volga, los que junto al ejército republicano dieron la primera batalla al fascismo en la tierra española y le batieron, nueve años después, en su propia madriguera de Berlín. El mariscal de artillería Voronov, constelado el pecho de condecoraciones, el general Tiulenov, que evoca la derrota de los camisas negras en Guadalajara... Habla el héroe de la Unión Soviética Smirnov, uno de aquellos aviadores que bajo el cielo de Madrid defendió tripulando algún «Chato» la tierra enardecida de España y toda la tierra anhelante.

Luego, Ehrenburg. Tiene el viejo escritor —viejo de años, viejo de gloria, viejo de lucha por todo lo noble y bello, por todo lo justo y verdadero— una honda pasión por España. «De España no se puede hablar tranquilo», dijo una vez. Y tampoco habla tranquilo esta noche. «25 años —dice— es un plazo muy largo, es toda una época de la vida del hombre. Pero España está viva ante nosotros, viva como ayer la vieron todos los que estuvieron en ella. Y lo primero que yo quisiera después de haber vivido tanto y visto tantas cosas es inclinarme ante la bravura y la nobleza del pueblo español.» «Quiero vivir —dice Ehrenburg— para ver libre a España.»

Cuando el mariscal Timoshenko concede la palabra a Dolores Ibárruri, presidente

del Partido Comunista de España, esta carga de electricidad que nos está a todos tensando las venas nos toca el corazón. Sí, aplaudir, aplaudir sin querer parar, calma, desahoga. Pero Dolores ya está en la tribuna, Dolores también aplaude, a los hermanos de nuestra lucha de ayer, a los amigos de nuestra lucha de hoy.

Después sube a la tribuna el vicepresidente del Comité soviético de veteranos de la guerra, Alexei Nikitin, para dar lectura

a un llamamiento a todos los ex combatientes de las brigadas internacionales, a todos los demócratas y antifascistas de solidaridad y de apoyo al pueblo español en su lucha por la libertad.

No, no está solo nuestro pueblo frente a la dictadura. No está solo en su diario y heroico afán por demolerla. Como no lo estuvo hace 25 años. Eso sí, entonces lo decisivo fue el pueblo español. Y hoy también.

EL DISCURSO DE DOLORES IBARRURI

«El único país que se colocó integro, Gobierno, Partido y Pueblo, al lado de la democracia española, fue la Unión Soviética.»

¡Camaradas y amigos!

La celebración del 25 aniversario de la defensa de Madrid, en la guerra nacional revolucionaria del pueblo español contra la agresión fascista, es la evocación de una emocionante página de la historia de la lucha de los pueblos por la libertad y la democracia.

Madrid, en su decisión numantina de vivir libre o de morir luchando, defendiendo cada calle, cada casa, cada piedra, es el precedente, la hermana menor, en la gloria y en la voluntad patriótica de sus defensores, de las inmortales ciudades soviéticas; de las ciudades héroes, que en la gran guerra patria, fueron los bastiones que cerraron el paso a la barbarie hitleriana; que iniciaron con su resistencia el camino de la liberación de la patria y de la victoria del pueblo soviético sobre la Alemania de Hitler.

Existen al través de la historia, y especialmente a lo largo del siglo XIX, notables coincidencias y entrelazamientos de lucha y de heroísmo entre el pueblo ruso y el pueblo español; Bailén y Borodín, se complementan en la victoria sobre Napoleón; Riego y los decabristas, se hermanan en la lucha por la libertad contra la sangrienta tiranía de Fernando VII en España y de Nicolás I en Rusia.

En la guerra de Crimea, el pueblo español se lanza a la calle para impedir que especuladores sin conciencia dejen sin pan a España para enriquecerse abasteciendo a los ejércitos que combaten contra Rusia. En Valladolid y Zaragoza, es aplastada sangrientamente la protesta de los hambrientos, acusándoles de servir a intereses extranjeros.

El año 1917, cuando la reacción española trataba de sumarse a los intervencionistas para luchar contra la primera Revolución Socialista, los trabajadores españoles se manifestaron en las prin-

cipales ciudades amenazando con la huelga general e impidiendo con su decisión los propósitos del gobierno de intervenir en la lucha contra el joven Estado socialista.

En nuestros días, época del comunismo y de los grandes movimientos liberadores de los pueblos coloniales, es la España republicana la primera en oponerse a la avalancha fascista que amenazaba al mundo, y es la Unión Soviética donde se adestan los golpes decisivos a los agresores hitlerianos.

En 1936, en una Europa preñada de guerra y traicionada por los gobernantes de las grandes potencias llamadas democráticas, que daban carta blanca al hitlerismo, que estimulaban el revanchismo alemán, lo mismo que hoy, el pueblo español representaba la conciencia y el honor de España.

Con su resistencia al fascismo el pueblo español conquistó por derecho de sangre y de heroísmo el respeto y la simpatía emocionada de todos los hombres de conciencia limpia.

El sabio de fama mundial, Alberto Einstein, en un emocionado mensaje dirigido al Congreso de intelectuales celebrado en España durante la guerra y al que asistía una destacada representación de intelectuales soviéticos, entre los que se hallaban los grandes amigos de nuestro pueblo Iliá Ehrenburg, Savich, Koltsov, Karmén, Kélin y otros, a los que nuestros combatientes querían y consideraban como suyos, decía lo siguiente:

«En las circunstancias que enmarcan nuestra época, la única cosa que puede conservar viva en nosotros la esperanza de tiempos mejores, es la lucha heroica del pueblo español por la libertad y la dignidad humanas.»

Los combatientes republicanos españoles aparecían ante el mundo, y ello

(Pasa a la página 4)

era justo, no sólo como los defensores de la libertad y de la democracia españolas, frente a la agresión fascista, sino como los representantes de las más nobles aspiraciones de los hombres y de los pueblos, en medio de una Europa claudicante, en un clima de adaptación ignominiosa y de capitulación ante el chantaje a la guerra de la camarilla hitleriana.

La lucha del pueblo español y sus primeras victorias eran la mejor demostración de que contra el fascismo se podía luchar y que al fascismo se le podía vencer. Y la lección de ayer vale también para hoy.

La guerra iniciada en España el 18 de Julio de 1936, no era solamente la expresión del secular conflicto entre la España reaccionaria y feudal y la España democrática y progresiva que tantas veces alumbraba el incendio de la guerra fratricida en nuestro país a lo largo del siglo XIX, como pretendía, por motivos bien comprensibles, la reacción internacional.

Era esto, y era algo más. La guerra de España era el primer acto de la segunda guerra mundial. Era una lucha que desbordaba los marcos españoles, y que afectaba a todos los pueblos, que ponía en grave riesgo la paz y la seguridad internacionales, que tendía a establecer en la frontera occidental de Francia y en las costas mediterráneas, bases estratégicas que Hitler necesitaba antes de lanzarse a la agresión a Europa.

En torno a nuestra lucha se desarrolló un impresionante movimiento de solidaridad, cuya más alta expresión fueron las Brigadas Internacionales. Sus primeras unidades recibieron el bautismo de fuego en los días gloriosos de la defensa de Madrid. Por eso conmemoramos hoy en este acto, a la vez que la defensa de Madrid, la formación de las Brigadas de los voluntarios de la libertad.

Y en esa solidaridad generosa y emocionante, fraterna y cordial hay un capítulo que se cerró con un silencio trágico que nos dolía en el alma, pero que no estaba en nuestras manos romper.

Es el capítulo de la participación de los combatientes soviéticos en nuestra guerra. Y hoy que es posible hablar de ello, yo quiero deciros, camaradas y amigos, compañeros de armas en la gloriosa epopeya española, cuán hondo vive vuestro recuerdo en el corazón agradecido de nuestro pueblo, recuerdo que no han podido destruir ni los años de terror fascista ni los turbiones de infamias de los mercenarios del anticomunismo.

Cuando las llamadas democracias occidentales asfixiaban a la República con el dogal de la «no-intervención», negándonos el pan y el agua, el único país del mundo que se colocó íntegro, Gobierno, Partido y Pueblo unidos en una sola voluntad, al lado de la democracia española; el único que pese a la lejanía y a las dificultades de todo género le dio armas para defenderse, fue la Unión Soviética, el gran País del Socialismo.

Y en este 25 aniversario de la lucha por Madrid, permitidme recordar el inmenso papel que los combatientes soviéticos jugaron en la defensa de la capital invicta, de lo que dependía el futuro inmediato de la República.

El general alemán Sperrle, que sin proponérselo rendía homenaje a los combatientes soviéticos que participaban en la defensa de Madrid, escribía en la edición española de *Die Wehrmacht* acerca de

las operaciones militares sobre la capital:

«Nuestros bombarderos tenían la misión de abrir la entrada de Madrid y desmoralizar la ciudad para que las tropas de Franco pudieran pasar. Pero fue imposible que estas tropas siguieran la ruta que les señalábamos.»

Esto era verdad, pero no toda la verdad. La verdad verdadera es que, no sólo las tropas de Franco no pudieron entrar en la capital de España por los caminos que les abría la aviación hitleriana, sino que la propia aviación hitleriana fue obligada a abandonar el cielo de Madrid.

Y lo fue por el heroísmo y la audacia de los jóvenes pilotos soviéticos, encabezados por Serov, el «as» de los vuelos nocturnos y por Jolchunov, el héroe de

En aquellos días de tensión, cuando las miradas del mundo convergían sobre el Madrid de epopeya, un poeta americano, Norman Rosten, cantaba el dolor y la esperanza del Madrid asediado con bellísimos versos a los que pertenecen estas estrofas:

España, el cuerpo.
Y en su centro,
Con latido tranquilo,
El gran corazón, Madrid.
Llorad, mujeres, los niños se han ido.
Las casas se han ido.
Pero el corazón
Sigue latiendo
¡Madrid!
Ardiendo en la noche.
Sangrando en la noche.
¡Pero en pie!
El corazón de un pueblo
Puede sangrar.
Pero no desangrarse hasta la muerte,
Jamás hasta la muerte.

Cuatro lustros han pasado desde que terminó la guerra de España, y aunque el problema de la liberación de nuestro país esté en pie, y la lucha por la democratización y la libertad de España en las duras condiciones del franquismo continúa, nosotros estamos seguros de la victoria de nuestro pueblo.

Y no puede ser de otra manera. Desde 1945, y gracias a la victoria sobre el hitlerismo, de la que el pueblo y el ejército soviéticos fueron los principales artífices, se han producido en el mundo inmensas transformaciones que son estímulo permanente para todos los pueblos en la lucha por su liberación nacional y social y la garantía de que la humanidad no se detendrá a mitad del camino.

En la tercera parte de la tierra ya no existe el capitalismo, y el gran país soviético, destacamento de vanguardia del campo del socialismo y de la clase obrera mundial, que fue el primero en realizar la revolución socialista, conquistándose el amor y el respeto de los oprimidos de todo el mundo, marcha victorioso hacia el Comunismo. ¿Cómo no hemos de ser

Stalingrado, que junto con los aviadores republicanos defendían y guardaban de día y de noche la entrada de Madrid en alas de las Natachas y de las Katiuskas que eran el terror de los aviadores hitlerianos.

En la titánica empresa de mantener Madrid para la República participaron de manera decisiva los tanquistas soviéticos entre los que se distinguía el grupo del mayor Greise.

Y se distinguía, al igual que los aviadores, no sólo por su capacidad combativa, sino por la cordial camaradería con que ayudaban unos y otros a la formación y preparación de los tanquistas y aviadores del Ejército republicano, y por el esfuerzo sobrehumano de cada día, contrario a toda norma técnica, pero realizado voluntariamente para suplir con su coraje y su energía, la escasez de tanques y aviones de la España republicana.

«Estamos seguros de la victoria de nuestro pueblo.»

optimistas acerca del futuro de nuestra patria?

Pero ser optimistas no significa sentarse a la puerta de nuestra tienda a ver pasar el cadáver de nuestro enemigo.

Ser optimista significa luchar cada día, cada hora, por ganar al enemigo aunque sea una pulgada de terreno.

Ser optimista significa luchar con el convencimiento de la victoria, por encima de todo y a pesar de todo.

Ser optimista significa creer en el pueblo, y apoyarnos en las masas que son las creadoras de la historia.

Y, ¿cómo no habíamos de ser optimistas hoy, cuando el XXII Congreso del PCUS ha trazado el camino de la construcción práctica del Comunismo en la Unión Soviética y ha abierto a todos los pueblos una perspectiva luminosa de avance hacia el bienestar y el progreso social?

Por ello los representantes españoles hemos aprobado sin ninguna reserva mental y estamos dispuestos a defenderlos en todo momento, el Programa y los planteamientos hechos por el camarada Jruschov en el XXII Congreso.

Camaradas y amigos soviéticos: Hoy sentimos una gran alegría al encontrarnos entre vosotros, en esta entrañable ciudad de Moscú, hacia la que convergen las miradas de todos los trabajadores y de los hombres progresivos del mundo, para celebrar la heroica defensa de Madrid y la participación en ella de los combatientes internacionales.

Y al reiteraros con el alma nuestro agradecimiento por todo lo que vosotros hicisteis en ayuda de nuestro pueblo en el período de nuestra guerra nacional revolucionaria contra el fascismo, y en ayuda de todos los pueblos, con vuestra victoria sobre el hitlerismo, os deseamos al pasar los umbrales del nuevo año, que 1962 sea un año de nuevos triunfos en la lucha por la paz, en la lucha y en el trabajo por la construcción del Comunismo en vuestro maravilloso país.

¡Viva el internacionalismo proletario!

¡Viva la amistad del pueblo soviético y del pueblo español!

EL PROBLEMA DE LA TIERRA NO ADMITE ESPERA

por IGNACIO GALLEGOS

Con el segundo, no menos beneficioso para los terratenientes, se asentaron 407 colonos.

Ahora bien, en Badajoz existen, de un lado, 740 grandes latifundios, muchos de ellos de más de 5.000 hectáreas; de otro lado, 119.000 trabajadores agrícolas condenados al paro y a la miseria. Y en Jaén tenemos, de un lado, 803 grandes latifundios, de ellos 47 de más de 5.000 hectáreas, de otro, 113.162 trabajadores agrícolas en situación semejante a los de Badajoz.

Agréguese los campesinos pobres, cuyas condiciones de vida difieren poco de las de los jornaleros, y se tendrá el drama social de dos provincias presentadas por la dictadura como modelo de su colonización.

Los comunistas somos los primeros convencidos de la necesidad y de la posibilidad de convertir en regadíos unos 2 millones de hectáreas. Ello permitiría dotar de tierra de huerta a más de 650.000 familias. Pero la experiencia demuestra que bajo la dictadura las tierras puestas en riego con los dineros de la nación quedan en poder de los terratenientes y grandes capitalistas.

Y otro tanto ocurre con la "concentración parcelaria". Se trata de privar a los campesinos pobres de las tierras que han venido trabajando de padres a hijos. Se trata de convertir las zonas de secano en un "Oeste americano" —según fórmula franquista— despoblando prácticamente dichas zonas. Se trata, en fin, de liquidar millones de explotaciones pequeñas y medias. Todo ello, claro está, en beneficio de la gran empresa terrateniente-capitalista.

Frente a esa política, tan reaccionaria como inhumana, destaca con mayor fuerza que nunca la necesidad de una profunda reforma agraria, la necesidad de impulsar y elevar la lucha contra el régimen de los grandes latifundistas.

El problema principal de nuestra agricultura es la mala distribución de la propiedad agraria. Los datos de esta distri-

bución han sido expuestos en otros números de MUNDO OBRERO. Recordemos sólo uno: 4.100 grandes latifundistas poseen 9.382.000 hectáreas. Esto es casi el doble de la tierra que cinco millones de campesinos. Este es el problema que urge resolver. Resolverlo es poner las tierras de los grandes latifundistas en manos de los obreros agrícolas y de los campesinos pobres. Todo lo demás, es dejar las cosas como están o empeorarlas.

A los supuestos "partidarios del progreso económico" que parecen extrañarse de que los comunistas defendamos la parcelación de los latifundios, el camarada Santiago Carrillo ha dado esta respuesta:

"En primer lugar, la parcelación de los grandes latifundios, con ayuda del Estado a los campesinos en créditos, aperos y semillas, elevaría la productividad de la tierra, ya que los latifundios hoy se hallan generalmente mal trabajados, cuando no incultos, y no producen ni mucho menos todo lo que la tierra podría dar.

En segundo lugar, la solución a la pequeña parcela vendría después por medio de la asociación voluntaria de los campesinos, a fin de trabajar sus tierras en forma cooperativa, utilizando los medios modernos de explotación.

Pero oponernos al reparto de la tierra en España en nombre del "progreso económico" es una forma disimulada o inconsciente de defender la gran propiedad latifundista. El camino hacia la transformación de los grandes latifundios en explotaciones modernas debe pasar en España por la entrega de la tierra a los que la trabajan, como primera fase para llegar a la cooperación voluntaria ayudada por el Estado democrático."

Ese es el contenido de la reforma agraria que propugnamos los comunistas y en favor de la cual se manifiestan las masas trabajadoras y todas las fuerzas democráticas. Reforma agraria, entiéndase bien, que sólo será posible imponer con una lucha resuelta en la que los obreros agrícolas y los campesinos deben participar con toda su energía y capacidad revolucionaria.

UNA EXPLOSION SIMBOLICA

EL 4 de noviembre de 1961 se celebró en Estoril la sesión anual del Consejo Privado del pretendiente al trono del "reino" franquista, y en la misma fecha comenzó en Madrid, para terminar al día siguiente, una reunión de personalidades del partido monárquico Unión Española. El objeto de ambos conciliábulos vino a ser el mismo: acelerar la preparación de las fuerzas monárquicas y perfilar su plataforma política ante la eventualidad de acontecimientos que precipiten la crisis de la dictadura de Franco. Como dijo Satrústegui, que hizo el discurso fundamental en la reunión de Unión Española: "La verdad es que estamos preocupados, creemos que tenemos la obligación de estarlo y no escondemos la cabeza como el avestruz." La alusión iba dirigida a los panaguados del régimen que viven despreocupados "porque el presente les satisface y sostienen que en él todo está previsto para el porvenir".

De repente, el día que le explotó a Franco su escopeta de caza, al correrse por Madrid, como reguero de pólvora, entre el júbilo de la inmensa mayoría y la consternación de unos cuantos, que el estado del dictador era grave, los del "todo está previsto" comprendieron de golpe que, en realidad nada está previsto. Más de mil quinientas familias de la aristocracia y de la oligarquía prepa-

raron esa noche precipitadamente coches y maletas con el propósito de abandonar el país si la noticia se confirmaba. El gobierno publicó inmediatamente partes tranquilizadores y abundantes fotografías del accidentado con una mano en cabestrillo. El pánico se cortó, pero el impacto ha sido profundo en las clases dominantes. La explosión de la escopeta entre las manos de Franco les parece como el presagio de otras explosiones mucho más gordas que cualquier día pueden producirse. Tratando de prevenirlas a tiempo los dirigentes monárquicos multiplican sus avances al partido socialista y a otros grupos políticos susceptibles de picar en el anzuelo restaurador. En el discurso de Satrústegui antes mencionado se valora el famoso párrafo último de la declaración programática de la Unión de Fuerzas democráticas, diciendo que "evidencia la existencia de una clara evolución hacia la solución monárquica". Y el líder monárquico expresa su esperanza de que "el socialismo español sabrá adoptar aquella actitud europea que le ha permitido ser gobierno en tantas monarquías".

Para facilitar esa evolución Unión Española hace algunas concesiones en cuanto al carácter de la futura Monarquía. Esta deberá admitir la libertad sindical y la existencia de partidos políticos (naturalmente, de partidos políticos (Pasa a la página 6)

LA MUERTE DEL SECRETARIO GENERAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE INDIA

El Partido Comunista de la India acaba de sufrir una grave pérdida: la de su Secretario General, camarada Ajoy Ghosh, que ha muerto víctima de una crisis cardíaca a los 52 años de edad.

El camarada Ajoy Ghosh era un eminente dirigente comunista, profundamente estimado no sólo por los militantes del Partido, sino por amplias masas del pueblo hindú que veían en él un abnegado y lúcido combatiente de la democratización y del progreso de su país y de la paz. Su duelo es compartido por los comunistas de todos los países que valorábamos justamente sus altas cualidades de dirigente marxista-leninista.

Nuestro Partido ha enviado al Partido Comunista de la India la expresión de su fraternal condolencia.

EL SIGLO DEL COMUNISMO

por GREGORIO LOPEZ RAIMUNDO

EL XXII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética confirma de manera definitiva que el Siglo XX pasará a la historia como el siglo del triunfo del comunismo.

Después de constatar la victoria esplendorosa del socialismo en la URSS, el XXII Congreso ha aprobado el nuevo Programa del Partido, que es un plan concreto, científicamente fundamentado, de la construcción del comunismo.

El Programa del PCUS señala el conjunto de tareas económicas, culturales, sociales y políticas que permitirán a la URSS, al cabo de dos decenios, pasar a regirse por el principio del comunismo: "de cada cual, según su capacidad; a cada cual, según sus necesidades."

Entre dichas tareas, las más importantes, aquellas de cuya realización dependen las demás, son las de carácter económico. El Programa señala que en los próximos veinte años se sentará en la URSS la base material y técnica del comunismo. En 1980, la URSS habrá rebasado el nivel económico de los países capitalistas más avanzados y ocupará el primer puesto en la producción por habitante. La producción industrial crecerá en más de seis veces, y la agrícola en 3,5 veces, aproximadamente.

Este ascenso gigantesco de todas las ramas de la economía se apoyará fundamentalmente en el desarrollo de la electrificación, la mecanización y la progresiva automatización de todos los procesos de producción. La agricultura alcanzará el nivel técnico de la industria; cada soviético tendrá instrucción superior o técnica; se borrarán las diferencias esenciales entre el campo y la ciudad y entre el trabajo manual e intelectual. El 90 % del incremento de la renta nacional entre 1961 y 1980 debe cubrirse a cuenta de la elevación de la productividad del trabajo, que en la industria aumentará en más de cuatro veces. La productividad por hora aumentará en mayor proporción aún, ya que la jornada de trabajo descenderá, en el curso del primer decenio, a 35-30 horas semanales.

En algunas ramas industriales fundamentales, el desarrollo previsto es verdaderamente impresionante. En 1980, la producción soviética de acero sobrepasará los 250 millones de toneladas, y la de electricidad se aproximará a 3 billones de kWh. Proporciones semejantes o superiores registrará el aumento de la

producción de maquinaria, de gas, de abonos minerales, de fibras sintéticas etc.

Semejantes objetivos, fantásticos a primera vista, han sido fijados de manera científica, partiendo de los resultados ya logrados por los pueblos soviéticos. En 1961, la producción soviética de acero rebasa la de 1955 en 26 millones de toneladas, es decir, en una cantidad superior a la producción de Inglaterra; la producción de petróleo aumentó en el mismo tiempo en 95 millones de toneladas, lo que equivale a la creación de cinco nuevos Bakú; la producción de electricidad se elevó en el quinquenio en 157.000 millones de kWh, o sea unas diez veces la producción actual de España.

Las inversiones en obras básicas entre 1956 y 1961 ascienden a 156.000 millones de rublos, cifra superior al total de las inversiones llevadas a cabo en todo el tiempo anterior de poder soviético.

La producción industrial de la URSS constituye actualmente la quinta parte de la mundial; sobrepasa la de Inglaterra, Francia, Italia, Canadá, Japón, Bélgica y Holanda juntos, países altamente desarrollados con un total de 280 millones de habitantes.

En la agricultura, los resultados del último quinquenio señalan un aumento global de la producción del 43 %. El camarada Jruschov explicó al Congreso que en 1959-60 se produjo un retraso en el cumplimiento del plan en este sector. Para remediarlo, el Partido organizó reuniones zonales en las regiones afectadas y una sesión especial del Comité Central. Los resultados no se han hecho esperar: Este año la cosecha de cereales ha superado la de 1960 en 450 millones de puds, es decir, casi dos veces la cosecha de trigo de España; y el ganado bovino, porcino y ovino aumentó,

respectivamente en 4,5 y 3 millones de cabezas.

Durante el último quinquenio, los ingresos reales de obreros y empleados aumentaron en un 27 %, y en un 33 % los de los koljosianos. Una cuarta parte de la población, cerca de 50 millones de personas, fue alojada en nuevas viviendas.

El balance de lo logrado en las diversas ramas de la economía, la ciencia y la técnica, y en la elevación del nivel de vida de la población, permite prever que el plan de veinte años se cumplirá antes de tiempo. El ritmo de crecimiento de la producción industrial durante los tres primeros años del plan septenal en curso, ha sido del 10 % en lugar del 8,3 % previsto. En estos tres años, la industria ha proporcionado, por encima del plan, productos por valor de 19.000 millones de rublos.

Las intervenciones de los delegados, animadas de un sano espíritu crítico y autocrítico, corroboran que el plan se cumplirá anticipadamente. Organizaciones decisivas, como las de Moscú y Ucrania, informaron al Congreso que marchan con un año de avance. Varios delegados, los de Bielorrusia y Letonia entre ellos, anunciaron su decisión de terminar el plan con dos años de anticipación. El representante de Leningrado causó sensación dando a conocer que un obrero de su ciudad ha cumplido ya, en dos años y medio, su labor del septenio, pero después el delegado de la Región de Sverlov informaba que toda una brigada de su región cumplió ya el plan.

El desarrollo del XXII Congreso del PCUS es una afirmación rotunda de que la Unión Soviética marcha decididamente hacia el comunismo; de que van a realizarse en la URSS, durante los próximos veinte años, no sólo las transformaciones económicas que constituyen la base material y técnica del comunismo, sino también los cambios en la conciencia de los hombres soviéticos que harán posible el paso a la fase superior de organización de la sociedad.

UNA EXPLOSION SIMBOLICA

(Viene de la página 5)

que abduquen previamente de toda aspiración verdaderamente democrática y, más aún, socialista).

Pero creer que a la altura actual de la evolución del mundo y dado el carácter explosivo de los principales problemas sociales y políticos planteados en España, es posible pasar a una situación normal, mediante la restauración monárquica (que en el fondo no es otra cosa que mantener lo fundamental de las estructuras sociales y políticas creadas

por el franquismo) nos parece tan ilusorio como creer que "todo está previsto". Una restauración monárquica no sería otra cosa que una etapa más en la crisis irreversible de la dictadura.

La fórmula para realizar una transición pacífica a un régimen democrático, de convivencia nacional, es la que insistentemente viene preconizando nuestro Partido: un gobierno provisional sin signo institucional que otorgue una amplia amnistía, restaure las libertades políticas y organice con plenas garantías democráticas elecciones constituyentes.

Pero esta solución, para llegar a imponerse, exige el entendimiento de todas las fuerzas de la oposición sin exclusiones, desde los monárquicos antifranquistas hasta nuestro Partido; exige la lucha de masas, las manifestaciones de calle, la huelga general política. Todo lo demás son planes abstractos, irreales (irreales no sólo porque no dan solución a los problemas esenciales; irreales, también, porque Franco no está dispuesto a irse y los monárquicos, los grupos oligárquicos que están detrás de ellos, no se atreven a hacer nada efectivo para desalojarlo, por miedo al pueblo); planes que quedarán en el papel, y mientras tanto irán madurando las condiciones para que el cambio inevitable se abra paso por uno u otro camino.

ANTE LA MUERTE DEL SR. MARTINEZ BARRIO

La camarada Dolores Ibárruri, Presidente del Partido Comunista de España, ha enviado el siguiente telegrama:

"Sr. Don Emilio Herrera Linares

Ante el fallecimiento de don Diego Martínez Barrio le envío mi más sentido pésame.

DOLORES IBARRURI."

Acerca del funcionamiento de las Instituciones republicanas

En su número del 25 de enero, "L'Humanité" de París publica lo siguiente:

"La muerte de don Diego Martínez Barrio, Presidente interino de la República española en el exilio, crea ciertos problemas para el funcionamiento de las Instituciones republicanas que, como se sabe, vienen funcionando en México y París.

Habiendo renunciado hace varios años el Sr. Jiménez de Asúa a su cargo de vicepresidente de las Cortes republicanas en el exilio, resulta que el vicepresidente de dichas Cortes a quien constitucionalmente correspondería ocupar la Presidencia de la República es a Dolores Ibárruri, Presidente del Partido Comunista de España."